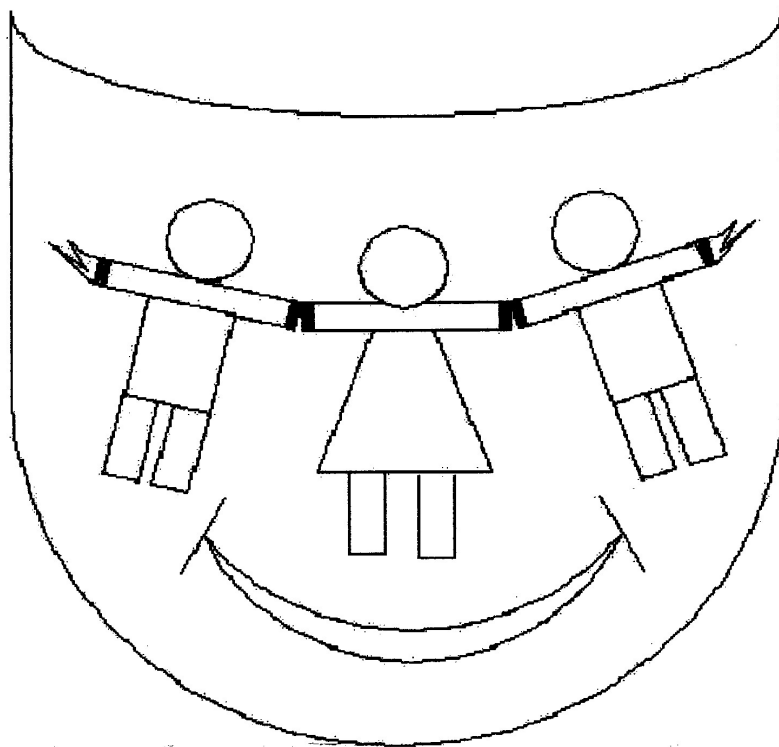


El Dúo de Tres

Teatro



José Luís Sánchez Escribano



El Dúo de Tres

Sí, como lo ven, se puede hacer un dúo de tres.

Claro que, en condiciones normales, el tercero del dúo lo fastidia todo.

Quise decir, que lo jode todo.

¿O lo joden?

No sé, pero cuando uno quiere ser artista, todo lo puede.

No hay obstáculos insalvables ¿O sí?

Pues va a ser que no.



José Luís Sánchez Escribano

Primera edición: junio de 2002

Diseño: www.joelius.com

© José Luís Sánchez Escribano

© www.joelius.com

**Inscrito en el Registro de la Propiedad Intelectual de Madrid
con el nº 16/2003/972, 7/04/2003 (libro Hacer Teatro)**

El dúo de Tres

Personajes: Paco, Peque y QUICA

Paco y Peque se conocen del cole, aunque no se habían vuelto a ver desde entonces. Aparentemente Paco es el listo y Peque el tonto, aunque siempre acaba Peque dándole lecciones a Paco. Quica es un poco pija y marimandona por lo que enseguida quiere hacer las cosas a su manera y, por supuesto, mandar ella.

Decorado

Puede ser un parque con un banco, aunque es válido cualquier otro.

Vestuario

De sport, desenfadado, tirando a muy usado. Para los personajes, capa o traje caperucita, corona, etc. para ir poniéndoselos Quica en el desarrollo de los mismos, etc.

Elementos

Banco, quitasol, diccionario, etc.

Efectos sonoros

Sonidos de parque (pájaros, risas de niños) y, si es posible, en las fases soñadoras de la interpretación una música suave. Y las canciones que se citan en el texto, si bien también se pueden tatarear o cantar lo propuesto para dichas piezas musicales.

Objetivos/Sinopsis

Se trata de dos amigos que se encuentran de nuevo después de muchos años (se conocieron en sus años colegiales) y que, como les va mal, deciden dedicarse al teatro. Para ello idean la escena que van a representar a dúo y al ir dándole forma aparece una chica, un tercero en el dúo, que desajusta todos los esquemas, pues ella acaba tomando las riendas del grupo. A partir de ahí, ella les somete a todo tipo de pruebas para ver si son los actores adecuados para lograr su éxito en los escenarios, el de ella, con su obra soñada: Ser princesa. Pero las cosas son... pues va a ser que no.

ACTO PRIMERO

(Entran, Paco por un lado y Peque por el otro como corriendo a cámara lenta, mientras suena la música de Carros de Fuego, situándose una a cada lado del escenario en plan atleta, o sea, enseñando músculo)

(Voz en off)

Señoras y señores:

A su derecha, Peque, el individuo de ojos saltones y menos pelo que una rana apodado “El castigador de nenas”, con 78 kilos y $\frac{3}{4}$ de peso, quiere demostrar, bueno, mostrar...alcanzar,... llevar,... Bueno, que quiere lo que quiere, como todo “quisque” que se la casca y que lo va a explicar con su arte y salero.

A su izquierda, Paco, individuo apodado “El Quisco” por lo quisquilloso o “el cuatro ojos que se ha trasplantado el pelo del tupé a la barba”, con 79 kilos menos $\frac{1}{4}$ de peso y que quiere demostrar, ... bueno, este no quiere demostrar nada, porque pasa olímpicamente de todo, o sea, que se lo pasa todo por el forro, aunque eso sí, siempre y cuando se haga lo que él quiere que si no... pues igual también.

Y en medio de ellos..., nada ni nadie... de momento, pero sólo de momento que más tarde llegará en plan terremoto Quica, “la Quica” que quiere ser... bueno que es... o sea, que está... ¡joder como está la Quica”.

En fin, señoras y señores, da comienzo el

“Duelo a Tres, digo, el Dúo de Tres”

(Se retiran Paco y Peque saliendo cada uno por donde ha entrado y aparece Quica, contoneándose y situándose en el centro dice:)

QUICA.- ¿Con que Dúo de Tres, ¡eh!? ¡Ya veremos...!

*(Se retira al fondo del escenario donde se sienta y se tapa ligeramente para, desde allí, operar con los ruidos, música y efectos que se dan en la escena, al tiempo que se hace un **OSCURO**)*

(Nuevamente se hace la luz y ahora, Paco en un lado y Peque en el otro salen, se miran, se remiran y al final caen en la cuenta de quiénes son)

PACO.- ¿¡Peque!?

PEQUE.- ¿¡Paco!? *(Como si no se creyeran que se vuelvan a ver después de tantos años. Se saludan, se abrazan con el típico saludo del cole, que termina con una canción):* Anda que te han visto / con el culo al aire / anda que te han visto y tú eras el fraile. *(Zambomba)*

PACO.- ¡Coño, Peque!, que tal chaval, como te trata la vida.

PEQUE.- La vida no me trata, me maltrata.

PACO.- No, Digo que ¿Cómo te trata la vida? *(canturreando la canción)*

PEQUE.- Pues ya ves, chaval, me defiendo, me defiendo como gato panza arriba. *(Canturreando la misma canción)*

PACO.- Pues panza si que tienes, ahora que lo dices, o sea que ¿bien? *(afirmando)*

PEQUE.- ¿Bien? Más bien, jodidamente, tío. La panza es de esas como las que tienen los niños desnutridos que nos enseñan por la tele, de sitios donde los niños ya no saben masticar de lo poco que "jalan". Sólo la tengo inflada de aire, nada más. *(Se tira un pedo ¿Lo oyes? (Ruido de pedo)*

PACO.- ¡Ostras, Peque! Lo oigo y lo huelo. *(Tapándose la nariz).* Pues sí que la cosa está chunga, tío. Algo habrá que hacer, ¿no? Porque yo, tío, para que nos vamos a engañar estoy igual de jodido que tú *(se toca la barriga, se agacha y se tira un pedo)* *(Pedos, seguidos de Truenos)*

PEQUE.- Pues si tú estás así que eras el más listo de la clase, el de las grandes ideas y los ideales: Por cierto, ¿me das un cigarrillo? porque tendrás ideales como siempre ¿no?

PACO.- Pues no tengo, ya ves. Estoy sin ideas y sin ideales, es decir, estoy más seco que el rabo una pasa. Ni me como una rosca, ni me pito un pitillo, ni me pillo un currillo, ni na, de na. Pero, en cualquier caso, creo que tienes razón. Yo soy el de las ideas, así que... algo tendré que idear. *(Se queda un momento pensativo)*

PEQUE.- Eso se te daba como hongos.

PACO.- Querrás decir como setas.

PEQUE.- Sí, es verdad, las setas están más ricas.

PACO.- ¡Coño! ¡Como no lo había pensado antes! ¡Ya está, ya lo tengo! Me casaré con una mujer rica.

PEQUE.- *(lo mira de arriba abajo)* ¿Rica? ¿Pero tú te has mirado la pinta que tienes? Aunque lo que es por mí, oye, tú mismo.

PACO.- ¿Y si es rica y fea?

PEQUE.- No lo veo.

PACO.- Y si además es tonta.

PEQUE.- No lo veo.

PACO.- ¡Jo, macho! ¡Ponte las gafas, tío. Bueno es igual. Tienes razón, eso igual no cuela. Entonces, ¡robaremos un banco!

PEQUE.- Tampoco lo veo, vamos que yo eso de robar no lo veo nada bien. No por nada, sino porque siempre acabo yo con las hostias encima, así que...

PACO.- Pues entonces tío, no sé que podemos hacer.

PEQUE.- Pues, de momento, tú deja de usar el plural hasta que la idea que se nos ocurra sea interesante.

PACO.- *(Hace unos temblores, unos espasmos y saca un monedero viejo y se lo coloca a modo de teléfono móvil.)*

PEQUE.- ¿Qué te pasa? ¿Es que tienes pulgas o qué...?

PACO.- No. Un momento que es que me está vibrando el pitáfono. ¿Sí? Hombre López que... si hombre, cómprame 1000 acciones del ABCDHF, no, mejor que sean 5000, que seguro que sube. .. De nada chato.

PEQUE.- ¿Pero no decías que estabas sin blanca?

PACO.- Y sin negra, no te jode. Ni esto es un pitáfono, ni un teléfono móvil, ni he hablado con mi agente de bolsa, ni coñas marineras, pero ¿a qué farda, eh? ¿A que te lo has creído? ¿A que soy buen actor?

PEQUE.- Ya ves que yo, pues...

PACO.- ¡Ya está! ¡Ya lo tengo! ¡Cómo no se me ocurrido antes! ¡Ahora sí, que sí! ¡Y en plural! Ahora que tú estás aquí, podemos formar un dúo teatral y lo llamaremos el dúo...

PEQUE.- ¡Balsámico! ¡Toma macho! ¡Agárramela! *(Le da la guitarra a Paco. El otro se pone a tocar y cantan un trozo de la canción "15 años" del Dúo Dinámico, hasta que corta Paco.)*

PACO.- ¿Balsámico? ¿Pero qué clase de nombre crees que es ese? Además te he dicho que sería de actores, cómicos... Ya lo veo *(soñando)*: Nos podremos repartir la gloria que alcancemos y...

PEQUE.- O la miseria que tenemos, no te jode el tío.

PACO.- No seas negativo, hombre. Tú y yo, Sociedad Limitada, lo conseguiremos.

PEQUE.- En ese caso lo llamaremos ¡Sacapuntitas!, se llamará Dúo Sacapuntitas.

PACO.- ¿Sacapuntitas? *(Le da unas collejas)* Pero que bruto eres, tío. No ves que ese nombre no dice nada de nuestro elegante repertorio. ¡Sacapuntitas!, ay, pero que burdo eres. Y ¿que hacemos? Raca, raca, raca...¿Sacar puntita a los lápices e ir por los colegios vendiendo la mercancía? Y además, a mi no me gusta sacar, yo prefiero meter.
(Cuando dice ra, raca, sonar CARRACA)

PEQUE.- Pues... Viernes y doce.

PACO.- Joder, tío, que no das una. ¡Vaya nombrecitos! ¡No ves que no puede tener éxito un nombre así! Además da mala suerte viernes y doce.

PEQUE.- ¡Eso es el trece!

PACO.- Déjalo, tío. Que ya pienso yo, que es lo mío. *(Se pone a pensar dando vueltas y Peque tras él, hasta que dice:)*

PEQUE.- Oye ¿No sería mejor que nos sentáramos? Es que pensar cansa mucho.

PACO.- *(Da unas vueltas más como si no le hubiera oído y:)* ¡Ya está. ¡Lo tengo!

PEQUE.- ¡Los Morroncosos! Ese es el que vale, los Morroncosos.

PACO.- Que no, que no, que no. Que lo tengo yo. Que hay que ser más original, tío. Que lo tengo yo aquí (*se coge la bragueta*) digo aquí (*se señala la frente*)

PEQUE.- ¡Vale! (*conformista*)

PACO.- Veamos: $1, 2 = 1 + 1 = a 2$ dividido entre 1, queda nada, puesto que me lo llevo yo todo y entre dos, pues no se puede dividir así que es todo para mí, aunque si le quito 2 y me llevo lo que queda pues, también sale la cuenta.... ¡ya está! Nos llamaremos el Dúo de Dos ¿qué te parece?

PEQUE.- ¿Dúo de Dos? Hummmmmmm. ¿Y porqué no dúo de uno? Bueno es igual, que ya estoy harto de esto. Empecemos la función. A ver, con que canción empezamos: El porrompompero o la jota burgalesa. Agárramela otra vez, Sam. (*Le da la guitarra a Paco y empieza a cantar y bailar una jota*)

Que mala cara que tiene, porrom, pom, pom

Ese tío que me mira, porrom, pom, pom

Ay que mala cara que tiene, porrom, pom, pom

Mira, mira, que te mira, mira que carota tiene

PACO.- Que no, tío, que no. Que lo que vamos a hacer es teatro. Pero ¿dónde has visto tu que dos cantantes se ganen bien la vida? Para eso hay que llamarse Bisibal o Julio Catedrales. Así que... Además, como te he dicho antes, lo nuestro será el teatro.

PEQUE.- ¿El teatro? Oye, eso puede estar bien. Porque puedes hacer como que no eres tú, que eres otra persona más importante y guapo y con dinero y tías, hacer el indio, el idiota, el listo, llorar a moco tendido, o reír, o despelotarse, cuando lo exige el guión por supuesto y si no pues... igual también, o vestirse de rey o de mendigo según le de al docto director de la obra o al dramaturgo, etcétera, etcétera, etcétera?

PACO.- Eso, eso, pero pongámonos rápidamente manos a la obra y...

PEQUE.- (*le interrumpe*) Tranqui, colegí, Sooo, quieto Roncesvalles. Una preguntita fácil. ¿Nosotros vamos a actuar en el Teatro Real, por ejemplo, un suponer, por méritos vaya, o en el Madison Escuadra Grande ese o como se llame?

PACO.- O en una escuadra más pequeña, en la esquina del Metro. En los grandes escenarios del Metro, no te jode ¿vale o no vale?

PEQUE.- ¡Pos Vale tío! (*entusiasmado e iniciando la interpretación*) Entonces, yo seré el capitán general que lleva sus huestes al campo de batalla donde darán debida cuenta de los malos, que ya se sabe que siempre pierden en las pelis, y con gloria y honor les conducirá en una feroz batalla campal, (*a Paco*) que, por si no lo sabías, viene de campo porque las batallas antes se hacían en el campo. ¿Cómo se deberían llamar ahora las batallas que se hacen desde un despacho con un botoncito o desde el aire con un cazabombarderos de esos? (*alargar lo que se quiera improvisando*) Bueno, a lo que iba, o sea, que yo les llevaré camino de la gloria, camino del éxito más exitoso, camino del...

PACO.-...camino del fracaso, tío. Pero ¿adonde vas chaval? No ves que ya no hay guerras en ningún sitio. Ni en Irap, ni en Afganistán, ni en Palestina, ni en Nigeria, ni en ningún sitio, hombre. (*Peque despliega un cartel con escenas de guerras, niños hambrientos, etc.*) ¡Quiiiiiiieto parao! Ahora lo que hay en la vida es alegría, amor,

libertad, placeres, o sea una vida brillante y feliz, hombre que no te enteras. (*Aquí, música de Heidi*)

Además, la idea de la sociedad es mía (*remarcando*) ¡mía!, y haremos una obra que esté a la altura de mi prestigio profesional y las circunstancias de la vida. ¡Ay! Si no fuera por mí mente creativa y lúcida, creadora, que crea... y crea... y crea,... bueno, aunque nadie se lo crea. Empecemos, pues. Manos a la obra.

PEQUE.- ¡Ehhhhh! ¡Alto ahí! Que ya lo has dicho dos veces. De obras nada, eh. Yo de albañil "nasti" de "plasti"

PACO.- Que no hombre, quiero decir al tajo, que...

PEQUE.- ¡Que no, tío, que no! Que yo tampoco me baño, ¡jea!, y menos en el río, así que no me toques los cataplínes, por no decir: ¡Oye a esta hora se puede decir cojones!

PACO.- (*Asiente, después de mirar al público.*)

PEQUE.- Pues eso, no me toques los cojines.

PACO.- Pero no ibas a decir cojones.

PEQUE.- Sí, pero yo es que uso los cojones sólo cuando nombro a los del caballo de Espartero. Como los míos son un pelín más pequeños, pues... Además es para que veas que soy fino. Que no vale, tío, que la última vez que me bañé me mojé y todo.

PACO.- ¡Tranquí, colegu! ¡No te sulfures!, que todo va a ser como nosotros queramos (*señalándose a sí mismo con el dedo*)

PEQUE.- ¡Ah! Bueno, si es así. Si es lo que nosotros queramos (*se señala también con el dedo*)

PACO.- Así que vamos a la obra... del teatro (*confirma al ver la cara que se le pone a Peque*) Como somos un dúo, pues la cosa es que somos dos amigos que vamos por el parque ¿no? Charlando de nuestras cosas, de nuestros ligues, si los hubiera, claro, en alguna parte, cuando de pronto... (*Desde dentro se oye: ¡Viva la Blanca Paloma!*)

PEQUE.- ¡Se aparece la Virgen!

PACO.- ¿Una virgen? (*risas*) Pero tío ¿Tú en que mundo vives? Que ya no quedan vírgenes, ni una, vamos que están todas.... ¡Ah! La virgen.... La... ¡Calla coño! Que así no hay forma de concentrarse, (*pausa*) De pronto, pasa delante de nosotros una tía que está como un tren ¡qué digo! Está como el AVE...

PEQUE.- Fu, fu, fu, (*empuja a Paco en forma de tren*)

PACO.- (*Mira a Peque su imitación de tren y prosigue, siguiéndole el juego*) ... que está como, como... que me la comería, vaya, que está ...como un queso..., como un queso untado con miel de...

QUICA.- (*En ese momento entra en acción y pasa delante de ellos, contoneándose y los dos se quedan con la boca abierta mirándola y siguiéndola con la mirada y sus pasos, torpemente, también la siguen. Se miran entre sí y...*)

PEQUE.- ¡Tía buena!

PACO.- Esto, perdón señorita, quiere decir... ¡buenorra!

QUICA.- ¿Es a mí?

PEQUE Y PACO.- ¡Síiiiiiiii! (*movimiento exagerado de cabeza*)

QUICA.- ¿Y qué se les ofrece caballeros? Porque mi mamá me dice que no hable con desconocidos.

PEQUE Y PACO.- *(atropellándose en la respuesta)* Pero si nosotros no somos desconocidos, verdad tú, verdad que nos conocemos desde el cole. Sí desde el cole *(babeando)*

QUICA.- ¿Ah, si? En ese caso eso es otra cosa, además me parece que son muy simpáticos. Me llamo Quica. *(Les extiende la mano.)*

PACO Y PEQUE.- *(Se atropellan, hacen una reverencia dándose un cabezazo, antes de coger su mano.)* Y yo... yo no, quiero decir que yo me llamo Paco. Y yo Peque.

QUICA.- Lo de Peque es porque eres peque o porque tienes eso peque *(señala la bragueta)*, porque si es así...

PEQUE.- ¡No, no y no! *(enfadado, nervioso y azarado)* Lo de Peque es por... por *(un poco bruto)* por el Pequetote, digo... Paquetote *(agarrándose el paquete como si fuera grande)*

QUICA.- ¡Huy! ¡Qué miedo me da, qué cosa!

PACO.- Que digo yo qui, qui, qui, ka *(tartamudeando)* ¿Qué si quieres jugar... digo, trabajar con nosotros en el teatro?

QUICA.- ¡Ah! ¿Pero sois artistas? *(Paco y Peque, se bailan un rap:)*

¡Coño no se ve!
El rap del artista
que lo es
Rapero, rapeo,
muevo los pies
Artistas que somos,
no lo ves

PEQUE.- ¡Un momento! ¡Quieto todo el mundo! *(cogiendo a Paco y apartándolo un poco)* ¡Oye! ¿Cómo que trabaje con nosotros? ¿Porqué no me has preguntado antes, ya que yo soy el capitán general y...?

PACO.- Tranquilo hombre, que la cosa está bien. Verás: En ésta sociedad de dos, o sea, el dúo de dos, tomamos las decisiones democráticamente ¿no?

PEQUE.- Sí.

PACO.- Pues eso, yo que soy el número 1 y tú que eres el n° 2 hemos decidido que las decisiones que tome el n° 1 las acepta el n° 2, con lo que resulta que hemos contratado a un bombón que se lo tiene que beneficiar el n° 1 ¿entiendes?

PEQUE.- O sea, que si el n° 1 se come un bombón, el n° 2, por esa regla de tres, o sea de dos, se come 2 bombones, con lo cual *(se sonríe por su suerte)* ¿oye? Yo soy el n° 2 ¿no?

PACO.- Sí hombre.

PEQUE.- Entonces, vale.

PACO.- ¿Ves como todo está claro? Tú confía en mí que ya verás como pillas... *(hace un corte de mangas hacia el lado que no le ve Peque)* Qui, qui, qui, ka *(tartamudeando siempre en el nombre)* ¿quieres entrar en nuestro fantástico Dúo de Dos?

QUICA.- Bueno, si *(coqueta)*. Pero con una condición pequeñita.

PACO.- ¿Cómo de pequeñita?

PEQUE.- Sí, eso. ¿Cómo de pequeñita?

QUICA.- Así (*señala con los dedos abiertos*)

PACO y PEQUE.- (*babeando*) ¡Ah! Si es así... pues... ¡Sííííí! ¿Cual?

QUICA.- Pues que si yo entro seremos tres, así que nos llamaremos "El Dúo de Tres".

PACO.- ¡Pero eso no es posible!, porque el negocio es solo de dos y como este no entiende (*dicho aparte*) solo de uno, mío, o sea yo...

PEQUE.- ¿Qué dices?

PACO.- Que tú y yo somos dos y no tres, porque si fuéramos tres, pues ya no seríamos dos y entonces...

QUICA.- Si no es así, yo no juego, no entro, ¡ea! (*enfadada como una niña y marchándose*)

PACO y PEQUE.- Nooooooo, espera. ¡No te vayas!

PACO.- Veamos, porque si tú te vas ya no seremos tres sino dos y entonces el dúo de tres, que era de dos, pero que es mío... ¿pero qué miras? (*se dirige a Peque*)

PEQUE.- El diccionario, idiota (*mostrándole un diccionario*) ¿O es que no sabes lo que es? (*sigue a lo suyo*) Dúo de Tres, Dúo de Tres, Dúo de 3 (*pasando páginas*) Aquí está: Dícese del dúo donde hay dos que, normalmente, no se entienden muy bien y llega un tercero a acabar de jorobar el dúo. ¡Pos vale! ¡Oye tú! (*dirigiéndose a Paco*) que se puede hacer un dúo de tres. Lo dice aquí (*señala el diccionario*)

PACO.- ¡Pos vale! Aprobado por unanimidad (*se empiezan a dar abrazos, primero los dos, luego los tres, pero ella los aparta*)

QUICA.- Un momentito, ricuras, que hay otra pequeña condición ¿vale?

PEQUE.- ¡Me puedes besar cuando quieras!

QUICA.- No, tranquilo que no es eso. Lo que quiero decir es... que ahora que somos tres, y que como yo soy la única chica, pues... que yo seré la Presidenta.

PACO.- ¿Pero qué dices? Llegas la última y ya quieres ser la Presidenta. No ves que no puede ser porque, porque... ¿porqué miras otra vez ahí? (*dirigiéndose a Peque*)

PEQUE.- Es que busco en el diccionario, porque esto es un diccionario ¡idiota!, la palabra... Presidenta. (*sigue mirando*) (*Hacer eco cuando dice idiota... ota, ota,...*)

PACO.- Bueno y ¿qué dice en el diccionario? ¡idiota! (*Eco*)

PEQUE.- Pues que sí, existe la palabra presidenta. Así que ¡aprobado por unanimidad! (*Se pone a abrazar a PACO y a QUICA.*)

QUICA.- Espera, espera, hombre que todavía no está todo. Falta otra cosa.

PACO.- ¿Pero aún hay más...?

QUICA.- Ahora que soy la presidenta vamos a organizamos. Te nombro a ti, Peque, mi secretario.

PACO.- (*en un aparte*) No si a éste paso yo seré el recadero de la Sra. Presidenta, ya verás.

QUICA.- Y tú, Paco, serás el Responsable nº 1.

PACO.- ¡Hombre!, menos mal, que me reconoce mi capacidad de liderazgo, mi talento para la gestión, mis dotes pa...

QUICA.- ¡Calla, nº 1! Que no me dejas concentrarme. A ver, vamos a sentarnos (*se sienta ella en el banco y ellos van a hacer lo mismo, pero ella les señala el suelo, y allí se sientan*) ¡Vosotros ahí! Así, y ahora vamos a empezar.

PACO.- Pero si nosotros ya habíamos empezado y...

QUICA.- Pero sin mí y como yo soy la Presidenta y no se puede empezar sin la presidenta, pues empezamos ahora. Así que la historia que representaremos será la de que yo soy una princesita... (*soñadora*) (*Música para soñadores*)

PACO.- (*en un aparte*) ¡La jodimos!

PEQUE.- (*en un aparte*) ¡Eso quisiéramos!

QUICA.- ...que tiene que asistir a un baile muy elegante y tiene que ponerse guapa, (*poniéndose sus galas, corona, etc.*) así que mientras su secretario le limpia los zapatos (*señala los zapatos*) ¡Pero estúpido! (*a Peque*) ¡Limpia! (*Peque empieza a limpiar*) el responsable nº 1 le prepara la carroza real (*a Paco*) ¡idiota! Busca la carroza o un taxi (*Paco se levanta desesperado sin saber que hacer, mientras ella empieza a dar órdenes cada vez más locas y disparatadas y los otros atropellándose sin acertar en nada, improvisando sobre:*)

- mi pelo: Secretario, alísame el pelo

- Mi vestido: ¡Oh! Mi vestido, que no se me arrugue.

- Taxi: Paco, ¡gilipollas!, viene el taxi o qué.

- ¡Dadme un poquito de champán, francés por supuesto!

- Un masajito en la espalda ¡Secretario!. (*Ella los monta a caballo, habla por el móvil con su amiga Puri contándole que ha encontrado a dos pardillos y que va a jugar con ellos, se arregla las uñas, etc., hasta que:*

PACO.- ¡Basta ya! ¡Se acabó! Que yo soy el nº 1 y...

PEQUE.- ¡Eso! Y yo el Capitán General...

QUICA.- ¡Y yo la Presidenta! Así que ¡silencio.

PACO.- ¡Pero yo...! (*alzando la mano*)

QUICA.- ¡Que te calles! ¡Pero bueno! Chicos, un poco de calma, que así no vamos a ninguna parte.

PACO.- En eso si que vas a tener razón, mira tú, mira tú por donde (*en un aparte*)

PEQUE.- ¿Hay que ir a algún sitio? Porque yo quería visitar a mi abuela en el pueblo de Villacampillo de Enfrente que está en el lado opuesto de Villacampa de al Lado, o sea, tirando para abajo, así que si pasamos por allí, pues me gustaría ver a mi primo Felipe y a la prima de... (*sigue improvisando mientras Quica empieza a dar vueltas en torno a él mirándole amenazadoramente hasta callarlo*)

QUICA.- ¡Que os calléis de una vez, porras! Bueno, si no queréis que yo sea la princesita (*sollozando*) pues me da igual, seré otra cosa, una bruja por ejemplo, pero es que me hacía "ilu" (*más llorera*) ser... la ... princesita...

PACO.- (*en un aparte*) No, si ahora esto va a resultar un drama en vez de algo divertido ¡joder con la tercera del dúo!

PEQUE.- ¿Porqué no eres Caperucita y...?

QUICA.- (*llorando amargamente*) ¡No! Que me come el lobo.

PACO.- O el tigre, no te jode.

PEQUE.- *(Inicia la canción a la que se suma Paco)*

Ella lo que quiere es que le coma el tigre, que le coma el tigre, que le coma el tigre
Ella lo que quiere es que le coma el tigre, que le coma el tigre, que le coma el tigre...
y... los melones ¡ea!

PACO.- *(en un aparte)* ¿El lobo dices? No creo que al lobo que le guste la carne
llorosa *(a lo que ella llora más)*

PEQUE.- ¡Vale, vale! ¡No llores! *(tratando de consolarla)* Entonces puedes ser una
pu..

QUICA.- *(con alegría e ilusión)* ...una pobrecita que está pidiendo ... *(hace un alto
mirando al infinito)*

PEQUE.- Sí, eso es lo que quería decir...

QUICA.- *(Música soñadora)*... cuando de pronto aparece un apuesto caballero con
una capa que le cubre todo, hasta el rostro, y parándose ante mí me dice:

PACO.- Esta tía está pirada *(dice a Peque)*. ¡Qué fantasía le echa!

PEQUE.- ¡Déjala! Que ya me está cansando un poco este dúo. No empezaremos
nada si seguimos así.

QUICA.- ...Me dice, muy dulcemente: *(como sorbiendo tus palabras)* Mi
encantadora señorita: desde este momento tú vas a cambiar de vida porque tú belleza
reflejada en la cara de la blanca luna ha llegado hasta mí y vengo a devolverte al
lugar que te corresponde y perteneces. Tú vas a ser princesa...

PACO.- ¡Hala! Ya estamos otra vez.

QUICA.- *(acallándoles con la mano)*...y yo seré tu príncipe porque aquí, debajo de
esta capa llevo mi traje de príncipe y mi corona aquí en la mochila, *(registra la
mochila a peque)* que es que no me la pongo para que no me la birlen los ladrones, ya
sabes, pero a ti te llevaré en mi carroza real rodeada de flores y oro con doncellas y
sirvientes que embellezcan aún más tus delicados y melodiosos pasos corporales,
esencia de ricas sensaciones,...

PACO.- ¡Joder con la tía! ¡Anda ya y que te den! *(haciéndole un corte de mangas y
empezando a abandonar el escenario)*

PEQUE.- Pues si que nos ha durado la S. L. El dúo, que pasó a tres, se ha quedado,
en un pis pas, en uno *(señalando a QUICA y siguiendo a Paco)*

PACO.- ¿En uno dices? Yo creo que va a quedar en cero. Y si no ya lo verás.

QUICA.- *(como bajando de una nube)* Pero ¿adonde vais chicos? ¿A preparar las
cosas?

PACO.- ¡Anda ya, tía! ¿Tú estás pirada? ¿Pero tú crees que hacer una obra de
princesas tiene futuro? Hoy hay que hacer una obra cañera.

PEQUE.- Eso, cañera. Oye ¿Qué significa cañera? ¿Qué va de cañas...de caños,...
de coños..., de...?

PACO.- Pues cañera es que hay que dar caña, zurrar bien la badana y...

QUICA.- ¡Pero yo soy la Presidenta y si quiero hacer de princesa pues... *(ellos
empiezan a marcharse)* bueno vale, vale, pues haremos una de...

PACO.- De lo que yo diga ¿vale?

PEQUE.- Eso de lo que éste diga. Oye ¿Cómo de lo que tú digas? Porque yo soy el capitán general que lleva sus huestes (*Paco inicia la retirada*) Vale, vale tío, lo que tú digas.

QUICA.- Bueno, vale. Haremos una quinceañera de esas, de las Bahamas, pero es que a mí me hacía ilu lo de la princesita y... vale, vale (*al ver la cara de los otros*)

PACO.- Bien. Como responsable nº 1 y además como yo soy el más cuerdo, quiero decir el más serio, pues yo dirigiré el cotarro, así que empieza tú Peque que yo después diré lo que sigue, porque las cosas hasta que no se empiezan, no se saben como continúan y mucho menos como acaban.

PEQUE.- ¿Yo empiezo? Dabuti. Esto... ¿Y por dónde empiezo? Por lo primero o por lo...

PACO.- Por el tercio norte ¡No te jode!

PEQUE.- (*al ver la amenaza latente*) vale, vale. Por lo primero. Bien. (*Dirigiéndose a ella*)

No es verdad, ángel de amor
Que en ésta apartada orilla
Más blanca la luna brilla
Y se respira mejor.
No es verdad, amada mía,
Que por mucho que te rías
Tres más tres, y dos por dos,
Son cosas de brujería.
No es verdad, mi bien de amores
Que si te comes las coles
Nos llenarán tus olores
De un muy fétido hedor, etc.

QUICA.- (*Al oír los versos, se emociona y sigue con:*)(*música de princesas*) ¡Oh! Romeo, mi príncipe valiente. (*Beso en la calva*) Aquí está tu amada Julieta, princesa de tu corazón, por fin has venido a rescatarme de las garras del malvado Federico, malo donde los haya. Y vaya donde vaya, tu amor para mí es lo más bonito que pasado me haya.

PEQUE.- Bocadillo de caballa.

QUICA.- No, de bonito. ¡Ay, bonito tú! ¡Llévame a esta parte del paraíso en el que tú, con tus ardorosos amores, has plantado las coles y hazme tuya sin piedad!

PACO.- Esto. Un momento, ricuras. A ver si nos aclaramos. ¿No habíamos quedado en que nada de princesas?

QUICA.- Pero si ha empezado él.

PACO.- Ya. Además ¿Qué tiene que ver Romeo y Julieta con los versos del don Juan Juergas ese que dicen:

No es verdad, ángel de amor
Que en ésta apartada orilla
Te comiste una morcilla
Y hasta aquí llega el olor
¿Qué tiene que ver, digo yo?

QUICA.- Bueno y que más da. Si él quiere hacer de don Juan, pues allá él, y yo de Julieta ¡que importa eso! (*otra vez soñando*) Lo importante es el amor de mi príncipe valiente que me adora y... (*dirigido a él que cae en su provocación*)

PEQUE.- Sí, mi adorada princesa, porque la luz que brilla en tus ojos me penetra hasta el fondo mismo de mi mismo, en lo más hondo y, jo macho, y duele la leche y...

QUICA.- ¡Mi príncipe!

PEQUE.- ¡Mi princesa! (*extasiados los dos*)

PACO.- Pirados, estais pirados los dos. Anda y que os zurzan (*dice saliendo definitivamente de escena*)

PEQUE.- Pero ¿a dónde vas? (*al verle salir*) No te gusta la representación. ¿Pero si queda muy guai?

PACO.- (*Vuelve la mirada hacia ellos y dice:*) ¡Anda y que os zurzan! (*saliendo*)

PEQUE.- Pero...Espera, que yo no me quedo solo con esta ni loco.

QUICA.- ¿Te vas, mi príncipe) (*A Peque que ya empieza a salir*)

PEQUE.- Es que... voy a perder el bus de las 8.15. Ya jugaremos otro día a las princesas. (*sale*)

QUICA.- (*Sollozando*) ¿Pero chicos a dónde...vais? No me dejéis así, sola y... Se han ido. ¡Qué ingratos son los hombres! Intento ayudarles y ya ven como lo agradecen. Yo que iba a enriquecer su pobre dúo (*con tristeza y desprecio*) me dejan sola. ¿Serán maricas?

PACO y PEQUE.- (*Vuelven hasta ella haciendo un gesto de machos*) Somos machotes, tía. Pero no aguantamos a las histéricas. ¡Estás nominada! (*Salen*)

QUICA.- (*en tono tranquilo y reflexivo*) Maricas, ya lo decía yo. En fin, el resultado está claro: Un dúo, un tercero lo frustra, tercero que, como en este caso es la esencia del dúo... Y si el tercero es una mujer, encima lo jode. O la joden, si llega el caso. Y si no la dejan joder pues... (*cabreándose*) ¿Pero qué idioteces estoy diciendo? ¿dónde están esos cabrones? (*Muy cabreada*) ¡Eh, mastuerzos, hijos de mala vida! A mi no se me deja plantada así como así. (*sale tras ellos*) Esta me la vais a pagar ¡por mis melones! Venid aquí, gilipollas (*sigue vociferando cada vez más ininteligible*)

PACO Y PEQUE.- (*Asomando la cabeza*) ¡Pos va a ser que no!

QUICA.- Con que no, ¡eh! ¡Eso se verá! (*Sale tras ellos insultándoles*)

FIN DEL PRIMER ACTO

ACTO SEGUNDO

QUICA.- (*Entra refunfuñando*): Pues sí que...se han ido. Pues sí que me duran poco a mí los hombres, jo, una intenta ser amable y hacerse valer para ellos, y ellos ni caso. Me reafirmo en que estos eran maricas, si no de qué, teniendo yo lo que tengo y tengo lo mío no vayan a creer... Aunque, pensándolo bien, pa mi que estos vuelven. Sí, si, si, estos vuelven, vamos que les doy cinco minutos, no te digo más, que digo cinco, nada estos están por volver de un momento a otro. ¿Qué no se lo creen? Verán: 9,8,7,6,5,4,3,2,1...

(*Entran ellos*)

PACO.- Esto... Qué lo hemos pensado mejor: Vamos que es mejor un bombón para dos que una mierda para uno solo.

PEQUE.- Suponiendo, un suponer, que podamos encontrar una mierda. Ahora que me acuerdo, ¿las cacas de perro son mierda también? ¿O no?

PACO.- Si, las cacas de perro son la mierda que nos regalan los vecinos sin educación y...

PEQUE.- ¡Oye!, pues de esas hay muchas ¿Nos vamos a buscar ... las Ca...cas...?

PACO.- Vamos a ver chaval: cuando yo he dicho antes una mierda, no me refería a una mierda de las de caca de perro, me refería a una caca de mujer que también las hay...

PEQUE.- ¡Eh!, eh!, un respeto. Que las mujeres no se hacen caca en la calle de la...caca.

PACO.- Es igual ¡déjalo! Contigo es imposible. Además...

QUICA.- (*con sorna*) Además, yo estoy aquí y vosotros dos habéis vuelto. Y no soy ninguna caca, sino que soy el bombón ¿a que sí, mis chiquitines? Así que ¿qué se os ofrece?

PACO.- Ah, sí. Que... esto... que volvemos para hacer esas cosas que se hacen entre tres, vamos, esas cosas del dúo de tres, que eran dos pero como tu...

PEQUE.- Que volvemos, tía, y deja ya de atrancarte, leche, (*a Paco*). Pero con una condición.

QUICA.- ¿Ahora vosotros queréis poner una condición? ¡Muy bien! ¿Y se puede saber cual es esa condición? (*sigue la sorna*)

PACO.- Sí, se puede, se puede. Que a partir de ahora, yo digo siempre la última palabra.

PEQUE.- Y yo... la penúltima. (*una pausa*) Y además en la obra de la princesita yo seré el príncipe. O por lo menos, el rey, o el secretario o el bufón pero yo seré...

QUICA.- (*sigue la sorna*) Muy bien, chicos muy bien. Pues vale, no hay problema. Así que tú, Paco, dirás la última palabra. Bien. Pues tu última palabra va a ser: ¡Sí, mi princesita! ¿Te has enterado? Y tú Peque, dirás la penúltima que será ¡Lo que quiera mi princesita! ¿Está claro?

PEQUE.- Sí, pero como yo soy el príncipe pues... ¡Ah!

PACO.- Ya, pero entonces si yo digo sí mi princesita pues...

PEQUE.- Ya, y yo tengo que decir “lo que quiera mi princesita”, tío, que no te enteras. ¡Pero si está clarísimo! ¿Y tú eras el listo de la clase? ¡Amos anda!

PACO.- Que no hombre, que lo que quiero decir...

QUICA.- Lo que quieres decir es ¡dilo, dilo! (*con mala leche*)

PACO.- Pues...

QUICA.- ¿Cómo has dicho? ¡Más clarito! (*Más autoritaria*)

PACO.- Pues, pues...

QUICA.- Sin pues, pues leñe. ¡Dí la última palabra! (*gritándole*)

PACO.- Sí, mi prin ce si ta.

QUICA.- Muy bien. Ves como no es tan difícil. ¡Vale! Pues vamos a comenzar. Dejarme un momentito que piense (*ella se pone en plan pensante, mientras ellos se insultan, con gestos básicamente, como diciendo: ¿Para qué coño hemos vuelto? Eres un gilipollas por liarne ¡Si esta tía está chalada!, etc.*)(*Ella complacida y feliz*) ¡Ya está! ¡Ya lo tengo! Lo primero de todo es ver si estáis preparados para el mundo artístico. A ver Peque ¿tú sabes bailar?

PEQUE.- ¿Yo? ¿Bailar? Pues...

PACO.- Yo sí, yo sí, yo si, yo...

QUICA.- A ti no te he preguntado. ¿Peque?

PEQUE.- Yo también, yo también, yo también, yo...

QUICA.- Vale, vale. Pues ponte ahí (*le señala un espacio en el escenario*) y baila una sardana (*el contesta ¿así? Al tiempo que baila bastante mal y ella continúa: Y ahora un vals, a lo que sigue lo mismo: baile de él. Y ahora un chotis... le pide dos o tres bailes. Ahora se dirige a Paco*): Y tú ¿sabes bailar?

PACO.- Ya te dicho antes que...

QUICA.- ¡Te estoy preguntando ahora! Y óyeme una cosa, monada. A mí se habla con respeto. Cuando os dirijáis a mí, si es que os lo permito, debéis hacerlo con mucho respeto y siempre poniendo su señoría, su alteza, su majestad – bueno no, su majestad es demasié – pero sí su alteza, su señoría y cosas así ¿vale? (*acaba gritando*)

PACO.- Vale, vale (*ella le mira fijamente*)... su alteza.

QUICA.- Bien. Pues contesta.

PACO.- Vale, si se bailar. Y mejor que éste.

PEQUE.- Mentira, que en el cole te llamaban el pato patoso que baila como un oso.

PACO.- Y a ti el pato patita que baila como un mariquita.

PEQUE.- ¡Uy! Lo que me ha dicho... (*Va hacia él en plan pelea*)

QUICA.- ¡Quietos! ¡Que parecéis políticos! ¡Que nadie se mueva de su sitio! A ver Paco ponte ahí (*le señala el lado opuesto al de Peque*) y baila un twist. Y ahora una jota; y ahora unas sevillanas... (*Le hace igual que al otro, le hace bailar diferentes piezas*) Muy bien, puesto que sabéis bailar desde ahora este gran grupo del que yo soy su Presidenta se llamará (*piensa*) La princesa bailarina y los patosos.

PACO.- ¡Pero si ya teníamos nombre! ¡Dúo de tres!

QUICA.- Ya, pero como yo soy la Presi, pues lo cambio cuando quiero ¡hala!

PEQUE.- Vale, vale. Empezamos ya el baile.

QUICA.- No, imbécil. Si la obra no va de baile.

PACO.- ¿Ah, no? Y entonces porqué nos llamamos... (*Ella va hacia él amenazadora*)
Vale, vale. Si, mi princesita, majestuosa y altezana señoría (*con reverencia*).

QUICA.- Bien. Y ahora vamos a preparar nuestra actuación. Pero para ver si vosotros sois las personas adecuadas, vamos a hacer un casting ¿Vosotros sabéis lo que es un casting?

PEQUE.- ¡Yo sí!, yo sé lo que es un castring. Es eso que le hacen a los cerdos, que le cortan los huevetes para que engorden y eso... y eso a mí no me hace gracia, o sea que yo, paso de castring.

PACO.- Pero que inculto eres, que poca mundialidad tienes ¡Coño! he inventado una nueva palabra: mundialidad. Soy macanudo. O sea tío, que un casting es una prueba para ver si somos buenos actores. Oye y lo que es por mí (*dándose pote*)

QUICA.- Vale, vale. Ya está bien. A ver, vamos a hacer una improvisación. Veamos, está es la situación: Resulta que tú Paco, eres el conductor y cobrador del autobús y tú Peque, te quieres colar sin pagar. Veamos como lo desarrolláis.

PACO.- Yo no puedo ser el conductor y / o cobrador del autobús.

QUICA.- ¿Por qué?

PACO.- Porque no me gustan los uniformes.

QUICA.- ¡Da igual! Tú serás cobrador y / o conductor de autobús o viceversa.

PEQUE.- Pues yo tampoco me cuelo sin pagar, eh, que una vez lo intenté y me cogieron los guardias y me dieron dos sopapos que... que vaya, que no me vuelvo a colar más. Y tampoco soy “la viceversa esa”.

QUICA.- (*desesperándose*) Pero si esto es ficción, imbéciles. ¿Queréis hacerlo de una puñetera vez?

PACO.- Vale, vale.

PEQUE.- Yo eso de la afición no lo tengo claro ¿Qué tiene que ver con los imbéciles? ¿A qué tienen afición los imbéciles? O ¿quienes son los imbéciles que...?
Vale, vale (*al ver la amenazadora presencia de Quica en su cogote. Y las collejas, claro*)

PACO.- Bien, comenzamos.

PEQUE.- Comencemos.

PACO.- Lo iniciamos.

PEQUE.- Lo iniciemos.

PACO.- Principiamos.

PEQUE.- Principiemos.

PACO.- Empezamos.

PEQUE.- Empecemos.

PACO.- Arrancamos.

PEQUE.- Arranquemos.

PACO.- Despegamos.

PEQUE.- Despeguemos.

PACO.- Nos piramos.

PEQUE.- Nos piremos.

PACO.- Nos marchamos.

PEQUE.- Nos marchemos.

PACO.- Allá vamos.

PEQUE.- Allá vemos (*cada vez juegan más y ya llegan al*)

PACO.- yyy ...amos,...

PEQUE.- Yyyyemos, emos..., *etc, hasta que.*

QUICA.- ¿Me estáis tomando el pelo o qué? Mirad que yo tengo un pronto, que aunque me sale tarde es muy, muy pronto y como me salga el pronto, aunque sea tarde...

Improvisación: El autobús

PACO.- Vale, vale. Ya empezamos.

PEQUE.- Ya empece... amos. (*a Paco al ver la amenazadora Quica*) Buenas, ¿esto es un autobús?

PACO.- Pues no ves que no, so gilipollas...¡Ah, si, este es el bus M35 de las 7.35, ruta 7 y 5! (*Mientras pone en su sitio el volante*)

PEQUE.- ¿Qué bus ha dicho?

PACO.- El M57 en su ruta a Albacete.

PEQUE.- Perdón. Me he equivocado de bús. Yo quería coger el 37 que va a Villamarilla no a Villa Amarilla, que todo el mundo confunde las dos villas. Y si no estas en la villa, ni en la orilla, ni en la colilla, pues que te den morcilla, so cotilla.

PACO.- No, hombre, no, tranquilo. ¿Qué tú quieres ir a Villamarilla? Pues yo te llevo. Es que este servicio municipaloide (jo, otro palabro que me sale solo), este servicio, decía, lleva al sufrido usuario del transporte público donde quiera. Así que ¡hale! Acomódate en este asiento (*le sienta, para después ir cambiándole varias veces*) No, mejor en este que en ese lado te va a dar el sol y no es bueno para el reuma. Aunque pensándolo mejor, el sol te sentará bien que es bueno para el riego que ya sabes que la mayoría cascan por falta de riego. O por exceso, que es que el morapio cuando te pones a darle no paras. No, no, mejor ponte más atrás que es donde más se mueve el bús. O si no ponte donde se te pongan a ti los cataplínes.

PEQUE.- (*que se ha dejado hacer, al final dice:*) Pues ahora no me siento, ahora voy a ir de pie. (*y se sitúa como agarrado a una barra por encima suyo. Paco, como que no le oye dice:*)

PACO.- Un momentito, señor, que parece que tenemos otra viajera. ¿Me hace el honor de subir al autobús, señorita? (*a Quica*)

QUICA.- ¿Pero si yo no...? Bueno, vale. (*va a situarse y...*)

PACO.- Por esa puerta no, por favor que esta otra es la reservada a las personalidades como usted.

QUICA.- Muchas gracias.

PACO.- Y pocas desgracias, que dice mi tía Engracia. Y de regalo, muchas de nada, monada, que estás más buena que la fabada.

(PEQUE aprovecha el momento y se pone detrás de Quica como si estuviese cogido a una barra en el techo.)

QUICA.- *(Al notar que PEQUE se le arrima y le toca el culo.)* Oiga caballero ¿que hace usted? ¡Usted se equivoca!

PEQUE.- ¡Ah! Pero no es el culo. Esto...yo, yo... nada. Perdone pero es que esta tan lleno el autobús que...

QUICA.- Usted es un fresco. ¡Cobrador!

PACO.- Haga usted el favor de sentarse caballero.

PEQUE.- Pues va a ser que no.

PACO.- Pero vamos a ver criatura de Dios... Bueno, de Dios o de la madre que te parió ¿Tú no sabes que ir de pie no está permitido por las ordenanzas ordenadoras que todo lo ordenan ordenadamente ordenado? Que nuestros munícipes ponen todo el empeño y medios para que estemos cómodos, hombre, que no te enteras. Así que, o te sientas o no hay viaje. *(el otro se hace el remolón hasta que:)* ¡Se sienten, coño! *(a lo que Peque se deja caer ipso facto al suelo o silla)*

PEQUE.- ¡Oiga! ¿Y si le digo que yo no voy a pagar, que quiero viajar de gorra?

PACO.- ¡Hombre, otro de gorra! ¡Pero si esto es la marca de la casa! ¡No sabe la alegría que me da! Verá usted, distinguido usuario de la gorra y del servicio público: Nuestro amado alcalde, que por cierto tiene una fábrica de gorras, la única que surte las tiendas de la capital, está muy satisfecho de facilitar al personal que viaje de gorra. Y si esa es su intención, pues nosotros encantados. Yo después pongo en el parte: Han pagado 10 pardillos y 600 han viajado de gorra. Y el alcalde tan feliz.

PEQUE.- Pos vale, si es así. Vamos allá.

PACO.- Y ahora, estimada dama, de baja cuna y buena en la cama, supongo, siéntese, por favor, que salimos. *(A Quica)*

QUICA.- ¿No me va a sentar usted, como a ese viajero?

PACO.- *(cabreándose)* ¡Pero vamos a ver, señorita! ¿Usted me ha tomado por el acomodador? ¿Pero usted que se cree que es el servicio público? Siéntese si quiere y deprisa, que este bús arranca sin aviso y si la pilla de pie igual se va a pega un culazo en el suelo que se le va a quedar ese respingón trasero más rojo que el del Sinchán. Aunque no le vendría mal un buen culazo en el suelo, so maciza.

QUICA.- ¡Grosero!

PACO.- ¡Vamos allá! ¡Abróchense los cinturones, que despegamos! *(hace como que conduce y los otros hacen igual los movimientos de ir en autobús)*

PEQUE.- ¡Oiga! ¿Aquí se puede fumar?

PACO.- ¡Ah! Pero usted fuma.

PEQUE.- ¡Jo, que si fumo! En cuanto me dan un cigarrillo. Yo me fumo lo que me den. Y hace un rato me han dado dos.

PACO.- Y ¿sería usted tan amable de darme uno a mi?

PEQUE.- Tenga, tenga, no faltaría más compañero fumador. *(Peque se levante acercándole el cigarrillo. Paco se enciende el cigarrillo y Peque va a hacer lo mismo, pero)*

PACO.- ¡Eh!, no, no. Usted no puede fumar, señor que esto es un habita-culo público.

PEQUE.- ¡Coño! Y usted porque fuma en el habita-culo.

PACO.- Hombre, muy fácil. Porque el habita-culo es mi lugar de trabajo, vamos que es como mi casa. (*Dedo de ET*) Y como yo soy un empleado público responsable que me tengo que pasar aquí todo el día y el mono, ya se sabe, es el mono, pues como responsable de este habita-culo que soy, hago lo que me salen mis responsables huevetes ¿vale?

PEQUE.- Ve usted, hablando se entiende la gente. ¡Vale, vale! ¡España va bien! ¡Viva el servicio público! (*Vuelve a su sitio*)

PACO.- Bien, y ahora atiéndanme, que no lo repetiré dos veces: A nuestra derecha pueden ver el acueducto de Segovia, aunque estemos en (lugar de a representación) y que fué construido por nuestro querido Alcalde. Más allá, a la izquierda, no a la izquierda nada, que este alcalde no construye nada a izquierdas, todo a derechas.

PEQUE.- Pero ¿este Alcalde no es de izquierdas?

PACO.- Puede que sí, puede que no. Pero en el tema de construcciones, todos lo hacen a derechas. Es la norma.

PEQUE.- Ya...je, je, je... el 3%.

PACO.- La norma, ya lo he dicho. Bien, decía que más allá decía está la pirámide de Keops, también construida por iniciativa de nuestro alcalde. Y como aquí no teníamos Torre Eiffel, que nos la robaron los franceses cuando la guerra, torre que por cierto fue construida por el abuelo de nuestro alcalde, pues el nieto del susodicho, nuestro amadísimo alcalde, ha construido otra aquí con tres pisos más que la de los franceses. ¡Pa que se jodan!

PEQUE.- ¡Eso! ¡Oiga! Y joder, lo que se dice joder ¿dónde se jo...?

PACO.- ¡Shsssss! ¡Cállese! ¿No ve que hay ropa tendida? (*Se va hacia Peque*)

PEQUE.- ¿Dónde? Pero... ¿oiga? ¡No suelte el volante que nos vamos a dar una hostia que pa qué!

PACO.- Tranquilo, que enseguida pongo el piloto automático. (*Pone una careta de mono*) ¿Lo ve? Ya está, seguridad total.

PEQUE.- Si usted lo dice... La verdad es que es muy mono.

PACO.- Pues sí. Es un Fitipaldi o un Alonso al volante.

PEQUE. Vale, vale. Y en cuanto a lo de...

PACO.- Shssss. (*haciendo un gesto de "no se puede con éste"*) Ya le diré yo luego donde se pueden hacer ciertas cosas, que para eso estamos los empleados municipales, para informar, y para atender a nuestros conciudadanos en todo lo que necesiten, que para eso nos pagan.

PEQUE.- Pues fíjese que yo tenía entendido que ustedes, los empleados públicos, se tenían creído que los ciudadanos somos gente de segunda categoría.

PACO.- Craso error. Nosotros les tenemos un gran respeto a los ciudadanos y les tratamos con toda la cortesía. Vamos, con toda la cortesía que nos sale de los cataplínes.

PEQUE.- Ya, ya. Vale, vale.

PACO.- Así que no se preocupe que en ciertos temas, como el que me ha preguntado, soy un experto. Y además le acompañaré con mucho gusto.

PEQUE.- Pues sí que funciona el servicio público, sí.

PACO.- (*Vuelve al volante*) ¡Y bien! ¡Ya hemos llegado! Todo el mundo abajo. Muchas gracias por utilizar el S. P. y que les den..., bueno, que les den...buenos días a todos y todas y a los de enmedio. (*Se levantan*)

QUICA.- Bien, bien, no está mal, no. Un poco cafres sí, pero no está mal.

PACO y PEQUE.- Te ha gustado ¿eh!

QUICA.- Sí, puede valer. Bien. Pues ahora, una segunda prueba de nada, facilota, y ya está. Veamos: vamos a realizar una entrevista a un personaje importante, como si fuéramos locutores de radio, así que ¡a jugar! (*juego de mano*)

PACO.- Vamos a ver, vamos a ver, vamos a ver. Templanza Paco, templanza.

PEQUE.- Eso dijo un ciego pero se quedó con la gana. Bueno lo de la templanza no sé, pero lo otro, lo de “vamos a ver, vamos a ver, vamos...(*se calla al ver la cara de Paco*)

PACO.- Lo de vamos a ver es..., quiero decir: ¡Un momento, ricura, digo su alteza, su señoría o lo que quiera! Al principio íbamos a hacer teatro aunque éste quería cantar, luego baile,...

PEQUE.- Sí y que yo además bailo mejor que tú y lo he demostrado en...

PACO.- Lo hemos demostrado, sí, eh, yo también, que sabemos bailar y con mucho arte. Vale, tampoco nada de baile; luego teatro, ahora radio ¿Pero esto... su alteza principesca sabe realmente que coño, perdón, que cojones quiere? (*lo piensa*) bueno también puede ser un coño, claro.

QUICA.- (*Se dirige a él amenazadora*) ¿Sabes lo que quiero, eh? ¿Sabes lo que quiero?

Locución de Radio

PACO.- Sí, sí, su señoría. Vale, vale. ¿Radio? Vale, vale. No hay problema. Empezamos.

PEQUE.- Empecemos.

PACO.- Comenzamos.

PEQUE. Comencemos.

QUICA.- Esto...

PACO.- YA, ya. Empezamos.

(*Sintonía musical de inicio. Paco en pose de locutor con una alcachofa en la mano, se arranca. La alcachofa pasará de mano en mano en el transcurso de la locución*)

Buenas tardes doctos oyentes de Radio Tempranera, en su programa más guai: “Ay, ay, ay Evaristo que te he visto”. Hoy nuestro programa tiene un contenido muy especial y muy deseado por todos. Les habla el doctor Armando Armas acompañado como siempre de la belleza y simpatía (*hace un gesto de desagrado*) de la doctora y

presentadora Margarita Roncesvalles que te calles. Sumario y empezamos. (*Ráfagas musicales en cada pregunta*)

PACO.- ¿Hay o no hay crisis avícola?

QUICA.- Si la hay ¿por qué?

PACO.- ¿Y ay, ay, ay, y cómo?

QUICA.- ¿cuándo?

PACO.- ¿dónde?

QUICA.- ¿Qué tiene que ver la velocidad con el tocino? ¿Y con los pollos?

PACO.- Bien, bien. Hoy tenemos con nosotros al experto sexador de pollos diplomado en el Centro de Formación del Pollo al Chilindrón, don Pío Pío y muy Sr. Mío: Buenas tardes don Pío.

QUICA.- Buenas tardes don Pío. Permítame la primera pregunta: Si las estadísticas dicen que los españoles se han comido un pollo cada semana en el último año ¿Dónde está el mío? Porque yo no lo he catado. Y exijo al alcalde que me de el importe de mi pollo.

PEQUE.- (*Se hace el despistado*) Ah! ¿Yo soy el Pío ese? (*Le asienten*) Hombre es que a mí me hubiera gustado más ser Pute., eso, vamos lo otro, que Pío, que a mí la beatería como que no, nada, así que .. Bueno, bueno, vale (*al ver las amenazas latentes de ella*) Bien: Buenas tardes, queridos Armando y Margarita, ilustres oyentes, y un saludo especial para mi tía Macarena (*los otros: ¡Hey Macarena, ajá!*) que me estará escuchando. Tía, estoy en la radio, pero no me busques dentro del aparato, que ahí no es. Bien, la pregunta es ¿Qué dónde está su pollo? Y yo pregunto ¿Usted que tipo de carne come?

QUICA.- ¿Carne yo? ¡No, que horror! Yo no como carne, soy vegetariana.

PEQUE.- ¿Y entonces porqué pregunta por su pollo? Usted no cuenta, doctora Rita.

QUICA.- Margarita, si no le importa.

PEQUE.- Ya lo sé, pero digo Rita para abreviar, que el tiempo es oro.

QUICA.- Pero es que a mí Rita me irrita, comprende usted. Es como si yo le llamara a usted Piita, Pita, o doña Puñetita.

PEQUE.- Por mí como si me llama andanas porque al fin y al cabo, yo hago lo que me da la gana.

PACO.- Bien, bien, prosigamos con el cuestionario. ¿Es verdad, don Pío, alma de pollo, que para llegar al sexo hay que levantar la patita al susodicho?

PEQUE.- Bien, la ciencia nos enseña que hay diferentes maneras: puede ser levantándole la patita; también entreabriéndole las piernitas, o en la postura del perrito, etc., pero lo más importante es levantar la colita, porque si la colita no se levanta, no hay nada que hacer.

QUICA.- Por cierto, es verdad que su tía Macarena (*¡los otros: ¡Hey Macarena, ajá!*) era bruja?

PEQUE.- Era, es y será, que te olvidas el presente y el futuro. Porque la que bruja nace, bruja paca y bruja muere. Y el día que yo me muera que me quiten lo bailao. (*Los otros ¡Hey Macarena, ajá.*) Ah, ahora no tocaba)

PACO.- Sabemos, don Pío, que usted tiene corazón de pollito tomatero, eso salta a la vista. Pero si tuviera otra vida ¿en qué otro tipo de pollo se reencarnaría?

PEQUE.- Hombre, el pollo tomatero está bien, sí. Pero a mí lo que realmente me hubiera gustado ser es Gallito, más que pollo. Más que nada para poder usar el útil femenino de mi nombre, o sea la... (*ya, ya, dicen los otros*) pues eso.

QUICA.- Cuéntenos su secreto para poder vivir en un cuerpo con tanta pluma.

PEQUE.- Todo es acostumbrarse. La primera vez, te duele la cosa, porque así como así, pues...jode ¿no? Pero después le tomas gusto a la cosa y, en fin, a otra cosa mariposa.

PACO.- Hablando de todo un poco ¿Cuántas plumas tiene un coco?

PEQUE.- Me alegro que me haga esta pregunta. Porque quien no se ha preguntado alguna vez lo mismo. Yo mismo me lo he preguntado y estoy esperando respuesta. Cuando me conteste a mi mismo, se lo diré.

QUICA.- Por cierto, que fue antes ¿el pollo o la pollita?

PEQUE.- Por regla general para llegar a pollo antes tiene que usarse la pollita. Así es que la respuesta es clara. Primero, la pollita.

PACO.- ¿Y cómo está ella?

PEQUE.- Está, está. Está que se sale, o sea, salida.

QUICA.- ¿Cómo son sus huevos, Sr. Pío?

PEQUE.- Ve lo que le decía antes (*a Paco*) Con preguntas como ésta ¿cómo quiere que estén? ¡A cien!, todo a cien.

PACO.- Y para finalizar, doctor Pío Pío y muy Sr. Mío, y como resumen a su clara exposición sobre el tema de hoy, que no recuerdo bien cuál era, ¿qué nos puede decir de los personal computer? ¿son clones de las bicicletas son para el verano? ¿o son como el potaje o las tiendas de los chinos, de todo un poco?

PEQUE.- También me alegra que me haga esta pregunta. (*se calla*)

PACO y QUICA.- ¿Y...?

PEQUE.- Y que os vayáis a la mierda, joder, vaya chorradas que preguntáis.

PACO.- Muy bien, señoras y señores. Tras haber aclarado tan importantes dudas sobre el tema, que ahora sí que he olvidado por completo, solo nos resta decir, a mí por lo menos, que ¡verdes las han segao! Adiós, pringaos (*a los otros*)

QUICA.- Gracias, señores oyentes. Han estado con ustedes el magnífico equipo de “la mosca cojonera”, que se despide hasta la próxima semana. O hasta el año que viene, si es que nos contratan. No nos follen, ¡juy!, no nos fallen, en qué estaría yo pensando.

*(Paco y Peque se enzarzan en discusión porque ya están hartos y amenazan ruptura.
Quica les serena)*

PEQUE.- Oye, tío, yo ya me estoy cansando de tantas chorradas.

PACO.- Toma y yo. Y a éste paso yo me las piro, ¡eh!

QUICA.- Chicos, chicos, pero si todo está muy bien. Lo habéis hecho de maravilla.

PACO y PEQUE.- ¡Ah, sí! ¿De verdad?

QUICA.- Bueno, bueno. Habéis estado genitales, digo, geniales. Los dos. Muy bonita la entrevista. Yo creo que vamos a formar un magnífico grupo de baile folclórico.

PACO y PEQUE.- ¡Quééééé! Amos, anda y que te den morcilla sin tripa (*empiezan a marcharse*)

QUICA.- Que no chicos, que era broma, que era broma. (*riéndose*) Que haremos teatro y además puedo prometer y prometo (*dedo y actitud tipo A. Suárez*) que actuaremos en los mejores teatros nacionales y mundiales y que nuestro grupo durará 111 años.

PACO.- Bueno, vale ¿pero de verdad lo hemos hecho bien?

PEQUE.- Eso, ¿pero de verdad lo hemos hecho bien?

QUICA.- Que sí, que sí, muy bien. Y si no me creéis, os lo voy a demostrar. Vamos a hacer, como prueba final y refinitiva antes de acometer nuestra gran obra de teatro que se llamará “la princesa y sus dos amores”, (*piensa*) o sus dos tumores, ya veremos. En fin, ahora vamos a hacer un monólogo a tres.

PACO.- Oye rica, los monólogos los hace uno solo, por eso se llaman monólogos, porque viene de mono, o sea uno, no del mono, el primo de la chita.

PEQUE.- ¿O sea que la Chita tenía un primo y no nos lo presentó? ¡Vaya cara!

QUICA.- Vale, vale. Un monólogo lo hace uno. Pero como nosotros somos mejores actores, lo hacemos a tres. Y si no queréis llamarle monólogo lo llamamos historia. O sea, vamos a contar una historia a tres: Cada uno va contando una parte de la historia, es decir, uno empieza y los otros le siguen ¿qué os parece?

PEQUE.- Pos vale. ¡Leña al mono!

PACO.- ...Al monólogo...

PEQUE.- ¡Eso! Al mono del logo ese.

QUICA.- Bien. Pues empieza tú, Peque.

Historia

1.- PEQUE.- ¿Yo? ¿Porqué siempre yo? (*piensa*) ¡Ah! Claro porque soy el más inteligente. Vale. ¿La historia que yo quiera? (*asienten los otros*) ¡Dabuti! Pues bien: Iba yo ayer de camino al trabajo a eso de las cinco de la madrugada, mi hora habitual, vaya, cuando en el paso de peatones que cruza la calle *No me pises que llevo chanclas* estaba, justo en la parte opuesta a la mía, en la otra acera, que no es que sea de la otra acera, que puede que sí, puede que no, estaba, decía, *Adamo* que cantaba *en bandolera* (*canta*)

2.- PACO.- Señoras y señores. Señorías: Puedo prometer y prometo que las rayas del *paso de cebra* son *horizontales* a no ser, claro, que las variables de fondo trasciendan el fondo de la cuestión en cuyo caso podrían interpretarse como *verticales*. *Las cosas son como son* y todas ellas son... cuestión de verdad o mentira según y como sea *el color del cristal con que se mira*. Y lo digo sin acritud, con buen talante...

PEQUE.- ¡Anda y que te den...talante! ¡Por detrás y por delante! (*Esto último acercándose y tocando a Quica*)

3.- **QUICA.-** (*Bajando de las nubes*) ¿Qué tal... ante...? ¡Ah! A los preguntados sobre el tema que incluía el temario, dijeron no tener tiempo para una respuesta madura porque iban a coger el autobús de las siete y necesitaban estar preparados para ello ya que se disponían a ir a *la guerra de las galaxias* Que cuando llegaran enviarían un fax con la respuesta.

4.- **PEQUE.-** Y yo, que os recuerdo que para eso soy el que ha empezado el lío, intervine entonces, pero se me adelantó *Paquito el chocolatero* que cantaba *Una vieja y un viejo van pa Albacete, van pa Albacete. Y en mitad del camino va y se la mete.* Se agrió la discusión, lo que nos dejó a todos boquiabiertos porque decía, además, que *quería que le comiera el tigre.*

5.- **PACO.-** Pero digo yo, señoras, señores, señorías: ¿por qué las cosas son como son? ¿Por qué *Carpanta* llegó en su *Rolls-Royce* comiéndose un bocata de *calamares en su tinta*, pero sin tinta? Yo se lo voy a decir. Y dicto sentencia: *Agua que no has de beber, déjala correr.* Así que todo el mundo, y me refiero a todos, deben manifestar su opinión sobre el tema. Y he dicho, además sin acritud, con buen talante...

PEQUE.- Pues que te den otra vez, por detrás y por delante.

6.- **QUICA.-** Síii, y ante... el dicho y el hecho pues llegó y *Habló con Ella*, diciéndole que *Lo que el viento se llevó* no lo vas a encontrar en *crónicas murcianas*. Claro que si *Robin Hood* no se hubiera comido la manzana ni la calabaza de la *Cenicienta* caducara a las doce, tal vez *Popeye* le hubiera dado por el conejo al ajillo aunque parece que *Bugs Bunny* no está de acuerdo y por eso usa *Carros de Fuego* para hacer la Guerra de las Galaxias en lo que parece ser *La Historia Interminable*.

7.- **PEQUE.-** Como el semáforo en que yo estaba, y que recuerdo otra vez que yo soy el que empezó el relato y que yo seguía en el mismo semáforo y que éste seguía estando en color violeta, todo el mundo aprovechó para cantar *La gallina turuleca* porque es que la gallina, es mucha gallina, vecina.

8.- **PACO.-** Señorías: Señor Presidente, Señora del Presidente. Secretaria o becaria para todo del Presidente. Acepto de buen grado el talante de mis adversarios, pero ¡esto ya se pasa de la raya! ¿Qué cosas... acaso desfiles de moda, tiene que organizar el Ayuntamiento excelente o excedente que tenemos en aras de aliviar los atascos de tráfico? Y lo digo solo con la intención de entretener al personal, más que nada. Y lo diré una vez más: Bueno, no lo digo por que no me gusta repetirme pero lo digo sin acritud, y buen talante...

PEQUE.- Pero que manía con el talante...tiene el tunante y al final se lía a ésta, aunque no lleve turbante y se la mete por detrás y por delante del talante.

9.- **QUICA.-** Si, es cierto, pero...ante el caso de...de la entrevista que finalmente se le hizo a la *Heidi* en el programa de cultura del *canal TV de Cachondeo*, esta respondió: *que culpa tiene el tomate que está tranquilo en su mata, que venga un hijo de puta y lo meta en una lata y... ¡hala! y lo mande pa Caracas.* Pues eso, que es que una no puede estar en todo y...

10.- **PEQUE.-** Vuelvo a recordaros que yo empecé el lío. Y con respecto a la gallina o a si el huevo fue antes o no que la gallina, dijo la susodicha: ¡Un poquito de por

favor!, ¡hombre!, que no le habían pagado lo suficiente para desvelar semejante chorrada. (*Ante la mirada de los otros*) Y ahora no canto ¡ea! (*Paco se lanza a cantar: La donna e movile, cual puma al vento... perdón,perdón...*)

11.- PACO.- Bien, señorías: Como antes decía, el tiempo corría y las rayas en horizontal seguían. Y ya lo dije antes y lo repetiré, pues es sabido: las rayas en horizontal. Así que animo a mis detractores a que traten de ver las cosas sin verticalidad, sin tanto ánimo plano. Y mirándolo bien, esa es la razón. Y si lo miras mal, pues también. Y he dicho y de nuevo, con buen... (*me amenaza Peque y me callo*)

PEQUE.- (A Quica) ¡Vamos! ¡Dale un calmante al del talante!

12.- QUICA.- Eso, ante el calmante de... elefante y como no podía ser de otra forma, hizo acto de presencia *Pedro*, el amigo de *Heidi*, que ligaba con el *león de la Metro Goldyn Mayer*. Y aplaudió la genialidad. Y ya daban por concluido el debate cuando el cascarrabias de *James Bond* dijo que el prefería una *Supermán, o sea, una superwoman*, aunque llegó tarde, como siempre, pues en la fuente solo quedaban *azucarillos y aguardiente*, si bien dos son dos, y seis media docena. Y si me apuran, doce, una docena. Bueno puede que si...

13.- PEQUE.- Hacía tiempo que llovía en la parada del semáforo en violeta, aunque nadie se había percatado porque llovía en horizontal. Yo sí, porque para eso, os recuerdo, empecé el lío. Además las ramas de los árboles cantaban el *Kirie ELlison* mientras el *torito del Fari* se asomaba al balcón, donde solía poner los cuernos el muy cabrón al grito de ¡Venid a mí! Que los tengo así...

14.- PACO.- (*Tos*) Llegados a éste punto, señoras y señores, señorías, queridos conciudadanos, he de decirles que no voy a atender las propuestas de los de *Alpedrete*. Y me da igual que me ofrezcan canapés de caviar o pinchos de tortilla. E incluso que me den un pan con aceitunas ya que todos somos iguales y *arrieritos somos y en el camino nos encontraremos*. Porque las cosas bien hechas, bien parecen. Y ya lo he dicho. Siempre sin acritud, con buen talante y para que haya igualdad ¡que le den a todos por detrás y por delante! ¡Toma talante!

15.- PEQUE.- (*Sorprendido*) ¡Que Cabrón! ¡Me quitado mi frase! Pos vale. Finalmente y después de tanta espera, llegaron *Los Panchos* que eran los pintores de cebras, pero como se les había hecho demasiado tarde decidieron dejar el trabajo para otro día. Ante este hecho, es decir, no hacer nada que es lo propio de todos los que dicen que hacen mucho, todo el mundo desapareció ipso facto. Y yo, entre tanto pasmo solo pude decir: *Solamente una vez, te amé en la vida....(los tres bailan suavemente)*

PACO Y QUICA.- ¡Tócamela otra vez, Sam! (*suave y romántico*)

QUICA.- (*Inmediatamente saltando de alegría, entusiasmada, alocada, apartándolos*) Genial, sublime, fantástico, inimitable, irrepitable, imposible... imposible mejorarlo. Pero chicos, ¡qué éxito!

PACO.- ¿Tú crees? Yo no creo que sea para tanto.

QUICA.- Que sí, que sí, que somos los mejores, los únicos, los más maravillosos, los insuperables, los... (*Se sitúa en primer plano colgándose medallas del pecho y dándose besos a misma*)

PEQUE.- (*A Paco*) Óyeme una cosa ¿Esta tía sabe algo de teatro? ¿Está más pirada que la yerbas o es que le ha picado la mosca cojonera?

PACO.- (*Recogiendo pausadamente sus cosas*) Pues, sea lo que sea, va a ser que no. Yo es que con gente tan exaltada no me veo.

QUICA.- Por fin tendré una actuación a la altura de mis cualidades y personalidad, de mi categoría. Llamaré a la obra “La Princesa y sus vasallos”, que serán ellos, claro, y yo seré la princesa, por supuesto, y me recrearé en la fama y el confort del que gozan las grandes divas del espectáculo y...(continúa con sus sueños)

PACO.- (*Inicia la retirada*)

PEQUE.- ¿A dónde vas?

PACO.- Se me hace tarde para la sopa que dan en la residencia. Es mala, pero caliente.

PEQUE.- ¿Puedo ir contigo?

PACO.- Vale (*mientras van saliendo*)

QUICA.- Pero, chicos ¿a dónde váis?

PACO y PEQUE.- ¡Anda ya! (*salen*)

QUICA.- Pero, pero (*sollozando*) (*de pronto, se echa a reír*) Pero ¡qué tonta soy! Han ido a buscar al productor, porque Paco, el responsable nº 1, bien elegido por mí es un hombre responsable como el nombre de su propio cargo indica. Y yo que pensaba que ellos...(le surgen las dudas) ¡Esperadme chicos!, que yo voy con vosotros, no me dejéis aquí, esperadme...(corre tras ellos cantando) El éxito nos espera ahí fuera, tralará, tralarí, tra, tri....

CAE EL TELON